

Carles Bros "Plasmo lo que viví en Pekín"

El artista terrassense exhibe en la sala Muncunill sus "Impressions de la Xina" hechas con tinta y collages

La exposición individual número cien de su trayectoria, Carles Bros (Terrassa, 1956) la ha querido en su ciudad natal. De modo que en la sala Muncunill, hasta el próximo domingo, puede verse "Impressions de la Xina", singular proyecto de este pintor egarense de larga trayectoria y difusión internacional, que en 1983 decidió trasladar su vida y su arte al Empordà. En esta ocasión, presenta obras inspiradas por su estancia en Pekín, durante el año 2010, un tanto al margen de su línea habitual de trabajo, pero en las que mantiene la utilización del collage y las letras, éstas como una manera de imprimir poesía a la pintura. Como en proyectos anteriores, son obras que, además de sus valores estéticos y artísticas, añaden cierto mensaje reivindicativo, en este caso de conservación de los barrios antiguos chinos, últimos reductos de una forma de vivir, una cultura y unas creencias que la evolución del país asiático parece condenar a la extinción. Estos lugares son "el punto de partida de su observación y reflexión, que pasa de su visión como espectador a la de pintor y artista, estableciendo una polifonía de voces que transforma todo aquello invisible en visible cuando el pincel se mueve entre el azar y la intuición sugiriéndonos un encuentro entre tiempos y espacios diferentes", señala Glòria Bosch, directora de Art Fundació Vila Casas, en el texto de presentación de "Impressions de Xina".

¿Qué le impulsó a desarrollar este proyecto de obras inspiradas por China?

Mi última exposición, sobre el Mediterráneo, fue programada por el Beijing Art Museum, y yo fui con ella, invitado por el gobierno de China. Allí visité los "hutong", los antiguos barrios tradicionales, y me emocionó ese movimiento de los triciclos y las bicicletas, y las costumbres y formas de ida chinas que ahí se mantienen. Toda la exposición está basada en ese ambiente de los "hutong", y también lleva un mensaje de defensa de estos barrios. Hace unos años habían millones y ahora quedan cuatro. Cuando nombraron Pekín sede de los Juegos Olímpicos, en el año 2004, comenzaron a arrasar estos barrios destruyendo un patrimonio histórico. Ahora el centro de Pekín está lleno de coches de lujo, hoteles, grandes rascacielos y edificios modernos.

También ha plasmado otros dos aspectos de la cultura tradicional china.

La ceremonia del té –todo un ritual, de gestulación, de airearlo–, que viví bastante en Pekín. Me impactó y he querido reflejarla en algunas obras. En otras los motivos son unos peces rojos, una especie de carpa china, que se encuentran en los templos y las tumbas de los emperadores. Hay estanques con estos peces, y la tradición dice que darles de comer te trae buena suerte.

¿Es "Impressions de Xina" un capítulo aparte en su trayectoria como artista?

Totalmente. En mi obra siempre ha habido mucho color, especialmente en los últimos años, y aquí domina

FRASES

"He querido expresar lo que sentí transitando por el ambiente y la atmósfera de los 'hutong', los antiguos barrios de la capital china, ahora en peligro de desaparición"

"En mi obra siempre hay mucho color y aquí domina el blanco y negro. También he utilizado papel de seda rojo, color con mucho significado en Asia. Pekín es una ciudad muy contaminada y gris, pero en la que el rojo está muy presente"

"Las piezas las elaboré en mi estudio, pero con los apuntes, los sentimientos y los materiales que me traje de Pekín"

"Mi habilidad con la acuarela, que trabajé a fondo en mi época postimpresionista, me ha servido mucho para trabajar la tinta china sin ningún tipo de problema"

el blanco y negro. En el 2004, cuando volví de Senegal, hice una obra muy africana, pero con color, el de los mercados, las frutas, los vestidos, combinado con el negro de la piel de los africanos. Posteriormente he estado ocho años trabajando en la exposición "La teranyina", basada en mi mensaje de atención a la sobreexplotación de la pesca. Ahora es un trabajo en tinta china y elementos de collage.

Los fondos de las piezas son todos fragmentos de periódicos chinos. ¿Comprados allí?

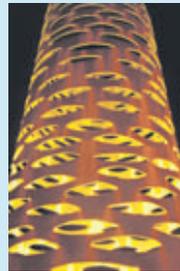
Sí. Todas las obras están elaboradas en mi estudio, pero con los apuntes, los sentimientos y también

l o s



Una trayectoria intensa

► Su madre, la pintora Joaquina Solanes, enseñó a Carles Bros (Terrassa, 1956), las primeras nociones de arte, que posteriormente ampliaría con Josep Martínez Lozano. Con "Impressions de Xina", Bros ha realizado cien exposiciones individuales, algunas como invitado por gobiernos de diferentes países, instituciones y museos ("L'art de la Teranyina" recorrió Europa y Asia entre los años 2005 y 2011). Es el impulsor y director de la muestra de arte contemporáneo Tramuntanat, de Port de la Selva, y ha publicado tres libros, entre ellos "L'aventura de la creativitat".



materiales que me traje de Pekín. Los materiales empleados son unos diarios chinos muy antiguos, que compré en unos encantos; tinta china (en un trabajo dedicado a China, nada mejor) y un papel de seda roja, que contrasta con el blanco y negro. El rojo es un color con mucho significado en Asia. Pekín es una ciudad muy contaminada, de atmósfera muy gris, pero en la que el color rojo está muy presente. También en todas las obras está mi firma, en rojo y en lengua china.

Sin embargo, no ha recurrido a la estética y la iconografía más características y milenarias del arte chino.

S u -

cede que, todavía ahora, los artistas chinos se basan mucho en la caligrafía y los paisajes idílicos. En torno a la caligrafía china, existen muchas controversias, y tenía claro que no podía entrar en ella. En cuanto a los paisajes, los pintores modernos los trabajan basados en el expresionismo de la escuela de Nueva York o la postguerra europea, que han ido descubriendo en los últimos años. Mi intención era muy distinta: expresar lo que sentí transitando por el ambiente y la atmósfera de los "hutong". Mi habilidad con la acuarela, que había utilizado a fondo en mi época postimpresionista, me ha servido mucho para trabajar con la tinta china sin ningún tipo de problemas.

La exposición se complementa con dos vitrinas. ¿Qué ha querido mostrar en ellas?

Todos mis "cuadernos de viaje", donde hice, in situ, los primeros dibujos a partir de los cuales, en el estudio, elaboré las obras que se pueden contemplar en la exposición, que tienen unas dimensiones de hasta dos metros. Junto a ellos pueden verse unas bolas chinas –esferas forradas con periódicos – y el propio catálogo, cuya primera edición se imprimió en Pekín.

Y junto a las vitrinas, un triciclo chino.

Realmente no es chino. Lo he diseñado y construido yo mismo, en base a una bicicleta vieja. Quise que en "Impressions de Xina" hubiera uno de estos triciclos, porque es un poco el símbolo del transporte y del movimiento en China, que allí siguen utilizando muchos millones de personas.

La sensibilidad china, este trabajo con las sensaciones allí vividas, ¿dejará una huella en sus futuras obras?

Inicialmente, éste es un proyecto que se cerrará. Antes de Terrassa, la exposición se ha podido ver en Figueras, a principios de 2014 marchará a Francia, y estoy tratando con Casa Asia para otras posibles exhibiciones en Barcelona y Madrid. Pero a lo sumo en dos o tres años finalizará. Tengo otros proyectos en preparación, totalmente diferente a éste. Después de "Impressions de Xina" vendrán otras cosas, muy distintas.

Carles Bros es conocido en la ciudad como "el artista terrassense de l'Empordà", donde lleva viviendo treinta años. ¿No se ha planteado nunca la vuelta a Terrassa?

Vivo en Colera, al lado de Portbou, en Llançà, que está a unos seis kilómetros, tengo una galería de arte –este año he desarrollado el proyecto "Banc del Peix"–, y, por la obra que hago, me siento muy identificado por el mar, y me gusta trabajar al lado del mar. Con Terrassa sigo manteniendo el vínculo –el pasado año pinté una obra en directo, en la Nova Jazz Cava, que se convirtió en el cartel del Festival de Jazz– y las amistades con gente de Amics de les Arts y el Club de Jazz. Me siento terrassense pero también ampurdanés (mis hijos han nacido en el Empordà), y sinceramente, ahora me resultaría muy difícil dejar el mar.

Cuando te acostumbras a ver el mar cada día, se convierte en algo de lo que resulta realmente muy difícil desprenderte.

